



CENTROS DE INTERÉS, DEMANDAS Y NECESIDADES.

Como dinamizadores/as con grupos a nivel local debemos tener presente tres aspectos fundamentales:

- Los centros de interés.
- Las necesidades formativas.
- Las demandas que realizan.

Cuando nos referimos a centros de interés, nos referimos a los núcleos temáticos que despiertan la motivación y la atención de los grupos, siendo éstos de dos categorías, "los conocidos" que son aquellos que forman parte de sus experiencias, de su cotidianidad (la música, el deporte, la naturaleza...) y "desconocidos" que son aquellos que se perciben como retos, como experimentación (visitas a lugares de otras culturas, nuevas tecnologías...).

Estos centros de interés deben ser investigados por los equipos de intervención participativa, puesto que a corto plazo supondrán los pilares para las propuestas de formación con grupos, a través de instrumentos adecuados de recogida de información de carácter cualitativo, con la intención de ayudar a la toma de decisiones sobre la inclusión de actuaciones alrededor de estos contenidos temáticos. Los pasos básicos y las estrategias generales se pueden resumir en la propuesta de Investigación de Centros de Interés (IDCI), en el siguiente cuadro:

ETAPA	OBJETIVO	ESTRATEGIA	ACCIONES
INICIAL	CREAR LAS CONDICIONES NECESARIAS PARA EL TRABAJO GRUPAL.	Ponemos el acento en la creación de un sistema de comunicación eficaz entre grupos y equipos de profesionales/mediadores/as.	Dialogar, familiarizarse con códigos, identificar espacios prioritarios de interacción, realizar actuaciones de carácter lúdico.
DESARROLLO	PROMOVER ACTIVIDADES QUE RESPONDAN A INTERESES GRUPALES.	Ponemos el acento en el desarrollo participativo de actividades lúdicas, centradas en campos temáticos consensuados.	Salidas, fiestas, convivencias, talleres, coloquios, charlas, conciertos, comentarios de noticias... etc.
CONCLUSIONES	DEFINIR CENTROS DE INTERÉS PREFERENTES	Evaluación del grado de satisfacción de las acciones en relación con los campos temáticos.	Meriendas evaluativas, dinámicas de evaluación, grupos de discusión... etc.
INTERVENCIÓN	ADECUAR PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN INCLUYENDO EJES TEMÁTICOS DETECTADOS	Programación de contenidos mediante la revisión y actualización o adaptación de los mismos.	Técnicas e instrumentos donde se incluyan claves y códigos relacionados con centros de interés.

ANÁLISIS DE NECESIDADES FORMATIVAS.

Las necesidades formativas se pueden definir como: "las destrezas y conocimientos necesarios para la capacitación personal y grupal de personas de



cara a la formulación y consecución de sus objetivos laborales, sociales e individuales”.

La detección de necesidades formativas pasa ineludiblemente, por un trabajo previo con los grupos, centrados en la autoexploración sobre puntos fuertes y débiles en la consecución de objetivos. Esto se traduce en la apuesta por procesos de interacción grupal, la utilización de acciones participativas y la elaboración de propuestas formativas viables y reales que cubran las necesidades detectadas.

Para ello, planteamos el siguiente esquema de trabajo.

- A. ELABORACIÓN DE INDICADORES DE NECESIDADES FORMATIVAS.
 - Indicadores de contenidos preferentes.
 - Indicadores de aptitudes.
 - Indicadores de relaciones con el mercado laboral.
 - Indicadores de habilidades sociales.
 - Indicadores de actitudes.

- B. ELECCIÓN DE INSTRUMENTOS.
 - Cuestionarios.
 - Entrevistas estructuradas.
 - Entrevistas semi-estructuradas.
 - Grupos de discusión.
 - Comentarios de textos de forma individual y grupal.
 - Otras.

- C. TABULACIÓN DE DATOS.

- D. DISEÑO DE PROPUESTAS FORMATIVAS
 - Objetivos.
 - Contenidos.
 - Programación.
 - Organización general.
 - Ponentes.
 - Criterios de evaluación.

Las demandas formativas, una vez visto lo anterior, serían las manifestaciones de deseos, intereses y necesidades desde o partir del conocimiento de recursos, instituciones y espacios que realizan la labor de interlocutores. Esto implica como condición para la existencia de una demanda, la existencia de una estructura que la reciba, que la acoja, al contrario que en los centros de interés y las necesidades formativas.

Bien es sabido que las demandas pueden ser explícitas o implícitas según se manifiesten, pero debemos resaltar que la clave está en cómo se expresan, en cuáles son los mecanismos que desde los equipos ponemos en marcha para que surjan las demandas. En este aspecto pensamos que tenemos mucho que avanzar, puesto que nuestra experiencia nos muestra que sólo cuando existen las intenciones y programas formativos ya estructurados, se realiza el trabajo de recogida de demandas formativas, sin que éstas influyan en modo alguno en el diseño de contenidos, metodologías, tiempos y configuración de equipos de formación. Además, no existen relaciones entre las demandas formativas y los propios programas de intervención sociocultural.



Ante ello, debemos realizar una intersección entre centros de interés, necesidades formativas y demandas, desde la cual iniciar el paso de diseño, de forma que necesariamente se responda a la realidad de los ciudadanos/as, a sus potencialidades y debilidades, a sus códigos y expectativas, incluyéndoles de forma activa en el proceso de aprendizaje.

En muchas propuestas de formación, es recoger demandas una vez elegido el "formato" del proceso (curso intensivo, curso teórico-práctico, taller... etc.), lo cual determina la aplicación de los datos obtenidos a un marco de referencia que puede no ser coherente con las demandas. Ante esto, siempre debemos esperar a un segundo momento de diseño, para concentrarnos en primer lugar en la puesta en marcha de la "intersección" descrita y con posterioridad, elaborar el diseño general del proceso formativo que alimente los proyectos de intervención participativos.